

---



---

# GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL MARTES 11 DE JUNIO DE 1811.

---

## ESPAÑA.

*Tarragona 18 de mayo. — Parte del brigadier baron de Eroles al brigadier D. Juan Antonio Martinez, comandante general de la division del Ampurdan.*

“El 13 del corriente despues de haber dexado arreglados los asuntos de Olot, y enviado prisioneros á Tarragona los franceses que guarnecian sus fuertes, seguí mi marcha al pueblo de Lladó, reuniendo todas las partidas de la division del mando de V. S. Por la mañana del siguiente dia llegué á Lladó, y al tiempo que tenia ya formada la tropa para verificar mi entrada en esta fortaleza, recibí la noticia del próximo arribo del regimiento de caballería de Alcántara y artilleros, que baxo la mas severa responsabilidad, habia mandado venir de las plazas de Cardona, Berga, Monserrate y línea del Llobregat desde el momento que supe la reconquista de S. Fernando, por lo que suspendí mi movimiento, á pesar de que crecian por momentos las dificultades con las tropas que de continuo llegaban al enemigo para reforzar su bloqueo. A las 11 de la noche del 15 llegaron 84 caballos de Alcántara con su dignísimo coronel D. Santiago Pierrard, que habian salido aquel dia del Esquirol, y á las 12 de la misma comenzaron á desfilár mis tropas; habiendo dicha caballería hecho en el espacio de 24 horas 17 de marcha, y sostenido un ataque. La casualidad de haber caido en poder del enemigo el pliego que dirigí á V. S., noticiándole mi entrada y punto por donde la executaria, no sirvió sino para dar mayor lustre á las armas españolas, porque teniendo en el punto del ataque casi todas sus fuerzas, nos porpercioaron mas gloria, aumeatendo las dificultades. — Al rayar el sol, lo divisé en sus posiciones ya en actitud de combatir, no empleando mas tiempo para llegar á las manos que el que fué preciso para ponerme en distancia proporcionada. A los primeros tiros abandonó el enemigo la posicion llamada de las *Tres casas*, y se replegó en las alturas de derecha é izquierda. Viendo que su intencion era de ponerme entre dos fuegos, determiné atacar la sierra de Puig-

varios que tenia guarnecida] con el tercer regimiento ligero frances, apoyado en un parapeto que se corria á lo largo de su falda, y despreciando su fuego y el de 2 cañones colocados en el coll de las *Vizcas* que nos flanqueaban, mandé atacar por la izquierda á la segunda seccion ligera de mi mando formada en masa, llevando al frente á su teniente coronel agregado D. José Mateu, á quien mataron el caballo, mientras que la valiente caballería de Alcántara, mandada por su coronel D. Santiago Pierrard, practicaba por la derecha igual operacion. Las bayonetas de la seccion y las espadas de Alcántara vinieron á un mismo tiempo sobre el enemigo, y en menos de 8 minutos dexó de existir un batallon entero, excepto 5 oficiales y 30 soldados que hicimos prisioneros. Desembarazado ya el paso, entraron los artilleros, bagages y la retaguardia compuesta de las partidas sueltas de varios cuerpos, á pesar de los esfuerzos que hizo el enemigo, contenidos por las guerrillas de la seccion que á este efecto habia colocado á nuestra derecha; habiéndose algunas de ellas visto forzadas á retirarse sobre Lladó. — Recomiendo á V. S. la segunda seccion ligera y caballería de Alcántara, no particularizando á ninguno, porque no pudiera hacerlo sin agraviar á los demas.

En fin protegidos de la salida que V. S. mandó oportunamente executar á los primeros tiros entramos en el baluarte de la Independencia, manifestando hasta el mas infimo soldado la satisfaccion que le cabe de venir á ser compañero de sus célebres reconquistadores.

Dios guarde &c. Castillo de S. Fernando de Figueras 18 de abril de 1811. — *El baron de Eroles.* — Sr. D. Juan Antonio Martinez."

*Extracto del parte dado por D. Tomas Bayona, comandante del xabeque Santa Faz, sobre lo ocurrido en los dias 26 y 27 de abril entre sus fuerzas y las del enemigo en los Alfaques.*

"De resultas del plan acordado con D. José Rambla para ofender en lo posible por mar y por tierra al enemigo en S. Carlos de la Rápita, rompí el faego á las 8 de la noche de ayer con las fuerzas de mi mando y los dos faluchos de Peñíscola comisionados para abastecer la torre de S. Juan, y duró hasta las dos de la madrugada; en cuya hora, recibida la señal convenida, cesó el fuego de bala y metralla, continuándolo con pólvora sola para no ofender á la partida de Rambla; que debia asaltar y clavar los cañones de la batería enemiga.

Al salir el sol, viendo que no se descubrian las fuerzas de Rambla, ni se me hacia la señal de quedar ya clavados los cañones, mandé atacar de nuevo, y á poco rato vimos las tropas de Rambla apostadas muy cerca del enemigo. Entonces se emprendió de nuevo el ataque por tierra contra las fuerzas enemigas, y por mar contra la torre, baterías y corsarios, y siguió con la mayor viveza por una y otra parte hasta las 9 de la mañana, en cuya hora se retiró Rambla, llevándose (segun nos pareció) una avanzada enemiga prisionera; y yo fui retirando y continuando el fuego hasta las 10 en que salí de tiro.

Por nuestra parte no tuvimos la menor desgracia en las tripulaciones á pesar de haber tocado á los buques varias balas enemigas. En este xabeque de mi mando han roto un pedazo de la orla, y destrozado enteramente una cureña. El falucho S. Antonio, al mando de D. Pedro Bayona, ha recibido dos balas en la proa. Los dos faluches de Peñíscola tambien recibieron algun daño, mayormente el que capitaneaba D. Manuel Comcs, al que se le reventó el cañon que montaba de á 16 ya en el principio de la accion, con notable falta para nosotros: por lo que se han retirado para repararse. Y ya despues de haber seguido convoyando mas allá de las golas del Ebre unas 16 velas del reyno de Valencia que ayer se habian recogido en este puerto, he vuelto inmediatamente á guardar este interesante punto. A bordo del xabeque Santa Faz, puerto de los Afaques, 27 de abril de 1811. — *Tomás Bayona.*”

*Parte de D. Jayme Perera, corregidor interino del corregimiento de Lérida, y comandante general del somaten de aquel distrito.*

*Vilaplana 2 de mayo de 1811.* “Consecuente a las medidas que adoptó la junta corregimental de Lérida para realizar el somaten que V. E. tiene mandado, y del que me nombró aquella ilustre junta comandante general por lo relativo á su distrito, me dirigí con 75 tiradores de los de mi mando al punto de Vinaixa, al anochecer del 28 abril último. Al momento de mi arribo procuré reunir á todos los somatenes y tomar posicion en la altura llamada de las Forcas con unos 60 hombres al mando de D. Antonio Torrellas, conocido por Belianas, y en ella pasamos toda la noche aguardando al enemigo, á fin de que cuando no fuese posible detenerle en su marcha, pudiese á lo menos incomodarle por el frente y retaguardia con arreglo á las órdenes de V. E. En efecto, al anochecer del 29 se vieron bajar del punto de la Mancha 300 infantes y 150 caballos con direccion á la posicion que tenia; rompióse el fuego y se sostuvo con acierto hasta las 9 de la mañana, que engrosada la fuerza enemiga con mas de 4000 hombres, creí conveniente replegar la gente sobre la izquierda con intencion de pasar á las alturas del estrecho de la Riba, si bien que no fué posible por haber llegado ántes á Montblanch la columna enemiga que bajó por el Coll del Tallat. Con este motivo se dirigió aquella noche D. Antonio Torrellas con su gente á la Posa de Poblet, y yo lo practiqué á la madrugada del 30 siguiente: desde este punto se destiaban fuertes partidas al llano de Poblet, que incomodaban sobremano al enemigo en su tránsito, de forma que en la misma carretera hizo 9 prisioneros, y mató 5 el valiente y esforzado Belianas, y á mas les pilló dos caballos y un mulo. La noche del 30 al 1.º del corriente pasamos á Rejals, y amanecimos en Manral con direccion á este punto de Vilaplana al efecto de observar é incomodar incesantemente al enemigo. En todos estos dias no ha habido pérdida alguna por nuestra parte, á excepcion de que por haberse reventado un fusil de un tirador estando en formacion haciendo fuego al ene-

nigo, quedaron levemente heridos el teniente D. Juan de Eixalá, el tambor y 4 tiradores; mas el enemigo, á mas de los muertos y prisioneros arriba expresados, tuvo muchísimos heridos y algunos de gravedad. — No puedo menos de recomendar á V. E. el valor é intrepidez de D. Antonio Torrellas y su hermano José, quienes no pasa día que no hagan conocer á los satélites del tirano de la Europa, lo que puede un paisano español resuelto á matar ó morir. Cumplieron tambien por su parte los tiradores de mi mando y varios individuos del somaten. — Dios guarde &c. — *Jayme Parera.* — Excmo. Sr. presidente y vocales de la junta superior del principado.”

*Parte del teniente coronel D. José Manso al general en jefe.*

*Martorell 12 de mayo.* “Anteayer destiné 60 hombres de los de la vanguardia á que incomodasen á los enemigos colocados al rededor de las murallas de Barcelona: me resultó despues de un rato de tiro-teo alarmar los de la ciudad, y huyendo con la mayor precipitacion, por los fosos, les salieron de refuerzo 300 hombres con los que tambien hubo fuego. — Me dexé ver ayer tarde con 25 somatenes por la Cruz cubierta. Puestos en defensa, y Monjuich incesante en hacer señales, reconocido el terreno, regresé despues de un rato de tiro-teo: por mi parte no hubo pérdida alguna; ellos han tenido algun herido. — Todos los dias se me presentan pasados: ayer lo verificaron 6 granaderos. Abunda mas la desercion despues que se introduxeron algunas proclamas que me mandó el coronel D. Andrés Bassecourt; estos 6 son de los que se hallaron de guardia en la Cruz cubierta ayer en el acto del fuego. — *José Manso.*”

*Cádiz 10 de junio.* Las cartas de Olivenza del 4 del corriente refieren que el 3 se rompió el fuego contra Badajoz con 40 piezas de batir, y que el fuerte de S. Cristobal habia ya casi cesado de hacer fuego. Las de Yelves del 5 añaden que ya habia dos brechas abiertas, y que no habiendo accedido el gobernador á la intimacion que se le habia hecho de rendirse, se empezaban á tomar disposiciones para el asalto.

La division del brigadier Begines de los Rios ha conseguido el 3 de este mes una ventaja importante á Moron, destruyendo un batallon de polacos que se dirigia á Rueda.

El ejército que baxo los órdenes de Suchet ha embestido á Tarragona, ha padecido descabros de consideracion, perdiendo, segun algunas cartas particulares, cerca de 2000 hombres. — Circula en el público la noticia de la rendicion de Badajoz: no tiene origen conocido, pero si no es cierta, es á lo menos sumamente verosimil.

---

## ARTICULO DE OFICIO.

El Excmo. Sr. D. Francisco Xavier Castaños, general en jefe del quinto ejército, remite desde su cuartel general de Olivenza

con fecha 3 del actual, al señor gefe del estado mayor general, el parte siguiente:

“Excmo. Sr.: El mariscal de campo D. Pedro Agustin Giron, segundo gefe de este quinto ejército, que manda las tropas españolas, destinadas al sitio de Badajoz, me dice con fecha de hoy, que se ha empezado el fuego esta mañana contra la plaza con 16 cañones y 4 obuses, que baten de cerca el castillo, y con 22 piezas en quatre baterias contra el fuerte de S. Cristobal. El fuego ha sido vivísimo todo el dia por parte de los sitiadores; pero los sitiados han disminuido el suyo, y particularmente el fuerte de S. Cristobal, que cuasi no hace ninguno. — Segun las cartas interceptadas al enemigo, sabemos que la guarnicion de Badajoz, economizando los viveres, solo tiene provision para tres semanas, y pide pronto socorro. — Las noticias de Salamanca el 30 de mayo aseguran que Marmont aun no se habia puesto en movimiento, y que Drouet se hallaba el 28 en Avila con la mitad de sus tropas, teniendo la otra mitad empleada en recolectar viveres.”

El gefe del estado mayor general ha recibido con fecha del 19 del pasado un parte que le remitió el general en gefe del tercer ejército del brigadier D. Ambrosio de La-Quadra, relativo á lo ocurrido con las tropas de su mando en la ciudad de Ubeda, cuyo contexto es el siguiente.

“Habiendo tenido noticia el dia 14 de que se reunian los enemigos para atacarle sobre Baeza y Ubeda, se dispuso la defensa de la última donde reunió los batallones de su division guarneciendo las puertas y las entradas, y formando en la plaza de la ciudad 2 columnas compuestas, una de 400 tiradores de Cádiz, y otra de 400 hombres del batallon de Burgos. Estando en estos preparativos, avisaron de que los enemigos venian por el camino de Baeza en número de 1500 á 1600 infantes, con 250 á 300 caballos, y en 4 masas atacaron por el frente la posicion de la puerta de Baeza sostenida por la quarta compañía del regimiento de Alcázar de S. Juan, y el medio batallon de tiradores de Cádiz: nuestras guerrillas de caballería que se hallaban en los puntos exteriores, tuvieron que replegarse á la ciudad. Los enemigos fueron rechazados diferentes veces por nuestros tiradores, aunque llegaron á la misma puerta, y recibieron constantemente mucha pérdida en sus retiradas: estos ataques duraron hasta las 2 de la tarde. Viendo por fin la resistencia que experimentaban, la pérdida que sufrían, y la dificultad que se les presentaba de un ataque general por un frente tan dilatado, determinaron hacer una osada tentativa por un punto mas débil. Con este objeto marchó por su flanco derecho una columna de ataque de 200 hombres, se situaron en una altura inmediata al pueblo, y desde ella con gran coleridad baxaron á pesar del sostenido fuego de nuestras tropas, llegaron á la ciudad, rompieron un portillo, y se in-

trouxeron en ella, mientras que el fuego y ataque de sus guerrillas por todas partes procuraron distraernos de su principal objeto; pero fué en vano, pues el capitán de tiradores de Cadiz D. Nicolas de Castro Palomino, que mandaba el medio batallón de la izquierda, observando su intento se dispuso á contrarrestarlo: cargó á la bayoneta, hizo gran mortandad en los que ocupaban las calles, y puso en completa derrota á los que corrían al campo. Mientras sucedía esto, los enemigos como abundaban en fuerzas, reunieron otra columna de 400 hombres, y por la misma direccion que la primera cayeron sobre la ciudad y penetraron en ella, poniendo en grande aprieto y retirando todas las tropas que guarnecían aquellos puntos; pero la columna de Burgos mandada por su comandante D. Francisco Barrera acazó á los enemigos, y viendo caer á este digno comandante atravesado de un balazo, ansiosos de vengar su heroica sangre, se arrojaron con tal denueso sobre los enemigos, que causándoles el mayor destrozo los rechazaron de nuevo por el mismo boquete por donde entraron, y los persiguieron causándoles mucha pérdida. En este momento saliendo nuestra caballería por otro lado, concluyó la derrota, hiriéndolos y acuchillándolos por la espalda: viendo esto los enemigos emprendieron su retirada hacia Baeza, mal sostenidos por su caballería, y acosados incesantemente por nuestras guerrillas con notable pérdida y escarmiento. Otra columna que los enemigos, confiados de su victoria, dispusieron para cortarnos despues de vencidos, sabiendo el mal suceso de sus armas, vino á socorrer á los suyos en el momento que entraban en la ciudad, y por lo tanto fueron partícipes de su derrota. La pérdida del enemigo asciende á 800 hombres entre muertos y heridos, y los que se retiraron lo executaron con tal precipitacion, que abandonaron en el campo fusiles y mochilas de lo que se ha recogido gran número: nuestra pérdida es cortísima, habiendo durado el fuego en los diferentes ataques 7 horas, durante las cuales se peleó con el mayor empeño.

“Me fué muy sensible, dice Quadra, la pérdida del comandante de voluntarios de Burgos D. Francisco Gomez Barrera, que murió atravesado de 3 balazos. Era el primer valiente de su batallón: valiente sin orgullo, oficial que á su bizarría unía el don de mando, y el don de organizar. Formó de nuevo su batallón, y lo hizo uno de los primeros del ejército: cayó en medio de los enemigos esñando y marcando á su batallón el camino de la gloria y de la virtud: sus soldados pudieron retirarle aun vivo, y murió con la serenidad y fortaleza de un ilustre varon. Recomiende V. S. la memoria de este esclarecido oficial, quien al morir (en el tiempo que no hay ficciones) habiéndole yo ido á ver, y oyendo que estaba yo allí, abrió sus ojos moribundos para preguntarme si había queda lo satisfecho del batallón de Burgos; el tono de la voz tan natural me dió algunas esperanzas, pero á pocos minutos espiró.

Sus soldados, excitados á vengar su muerte por su sargento ma-

por el teniente coronel D. Antonio Delgado, que le siguió en el mando y le imitó en la bizarría, sacaron su cuerpo de entre un grupo de 20 enemigos muertos.”

Recomienda Quadra al sargento mayor del batallón de tiradores de Cadiz, su comandante accidental, el teniente coronel D. Antonio Brá, al capitán del mismo cuerpo D. Nicolas de Castro Palomino, que mandó el medio batallón de este cuerpo: al batallón de Alcázar de S. Juan, como tambien al sargento mayor de dicho cuerpo D. José Valdés, y al teniente coronel D. Canon de Eito que le mandó.

La caballería, á las órdenes del teniente coronel D. José Cueto, completó la victoria, persiguiendo al enemigo, como tambien las guerrillas del reyno de Jaen que mostraron un valor sin igual.

El ayudante primero de estado mayor D. Pedro Portillo se distinguió, hallándose siempre en lo mas acalorado de la accion y donde era necesaria su presencia y mayor el riesgo, ocupando á su lado al subteniente de tiradores de Cádiz D. Cándido Huertas.

El comisario de guerra D. José Caño, á quien se habilitó para llevar órdenes, manifestó su genial actividad y valor.

Todos los oficiales y tropa se esmeraron á porfia, manifestando el soldado una alegría y voluntad digna de los mayores elogios, que acompañó con extraño valor.

Fueron heridos el teniente de voluntarios de Burgos D. José Fuentes, el capitán D. Miguel del Caño, el teniente D. Manuel Serrano, y el subteniente D. Juan Gozalez, de voluntarios de Burgos, de consideracion.

El mariscal de campo D. Francisco Xavier Losada, general de la primera division del sexto ejército, traslada el parte que con fecha de 8 del corriente le dió el brigadier D. Federico Castañon, de la accion que el dia 5 tuvo con los enemigos en las montañas de Boñar, cuyos pueblos iban á recorrer en número de 800, que al mando del general Corsé salieron de Leon con objeto de cobrar el contingente mensual, y destruir un destacamento de tropas cántabras que se hallaba en Vegamian para sostener el paso del comandante general interino del séptimo ejército. La accion empezó contra las tropas cántabras que tuvieron que replegarse, y se salvaron por las buenas disposiciones de su comandante el teniente coronel D. Silvestre Hidalgo, que se situó sobre la Peña Rubia. A esta sazón llegó la parte de la seccion de Castañon, y formando 3 columnas con el escuadron provisional de húsares asturianos, que se dirigieron por la carretera, y formando un cuarto trozo las tropas de Hidalgo, atacaron á los enemigos con tal tesón, que tuvieron que dexar la carretera, tomando caminos inaccesibles. Continúó el fuego con buena direccion, y la caballería apoyada del batallón de tiradores de Leon ganó las avenidas, de modo que los enemigos tuvieron que volver á la carretera donde formaron el cuadro, pero Castañon dispuso que la infantería lo deshiciese, y así se verificó, y avanzando en seguida

la caballería destrozaron al enemigo, presentando 15 prisioneros. Los enemigos continuaron su retirada, buscando el apoyo de 200 hombres que tenían en Boñar, con lo que formaron la columna cerrada, que a pesar de lo áspero del terreno que detuvo á nuestra infantería, y de seguir la derrota 4 leguas sin comer, la deshizo luego que llegó, haciendo precipitarse á los enemigos al pueblo de Boñar sosteniendo el puente, y fortificándose en el pueblo. En este estado, como el rio no estaba vadeable, y el terreno impedía á la caballería el obrar, atacaron el puente los valientes granaderos de Siero y Ribadesella en apoyo de los tiradores de Leon, estrechando el pueblo con el resto de su fuerza y los cántabros. Los enemigos formaron su línea, pero las acertadas maniobras de Castañón obligaron al enemigo á abandonar la villa, en cuya ocasion los volvió á cargar la caballería, avanzando los trozos en su apoyo, de modo que se empeñó otra reñida accion, en la que los enemigos formaron otra vez el cuadro, que al concluirlo deshicieron 40 caballos espada en mano, y despues de matar y herir á muchos, presentaron 30 prisioneros. A esta sazón siendo ya las 7 de la tarde, retirados y escarmentados los enemigos, nuestras tropas fatigadas de 19 horas de accion, y concluidas las municiones, fué forzoso á Castañón suspender la persecucion, que á poder seguirla, prometia hacer prisioneros los restos de la columna enemiga; siendo el resultado ocasionarles la pérdida de 80 hombres muertos en el campo, las dos partidas de prisioneros referidas, 200 mal heridos, y una gran parte levemente. Entre los mal heridos lo fué Caponi, coronel del 13, cuyo equipage y correspondencia se tomó; se cogieron 100 fusiles, 150 mochilas, igual número de fornituras, 14 caballerías, una porcion de alhajas de iglesias, porcion infinita de ganado que se devolvió á los pueblos, y mucho dinero y prendas militares de que se han aprovechado los soldados que la mayor parte se han habilitado de ponchos y cazaca. Nuestra pérdida ha consistido en un cabo del batallon de tiradores mortalmente herido, otro de Cantabria muerto y 2 heridos, 14 caballos muertos y 5 heridos con 4 soldados de caballería heridos.

Recomienda las tropas de su seccion y las cántabras, siendo las primeras 400 de Rivadesella y Siero, y 270 de los cántabros; pero particularmente al escuadro de húsares asturianos y su comandante Don Benito Sanchez, del subteniente del mismo Don José Fombella, y al de la misma clase D. Lorenzo Baron; al capitán D. Demetrio Metaca, y los soldados pasados Ferranchi y Bardiñ; al comandante de cántabros D. Silvestre Hidalgo, y á un tamborciño á quien ha hecho Castañón sargento, al comandante de Siero, y capitán D. Francisco Camino, al subteniente D. Manuel Mieres, y á los sargentos Cortina y Oñis; en el de Rivadesella, al subteniente D. José de Fuente, y á sus ayudantes D. Ramon Gólines, D. Isidro Vaibuená, capitán de tiradores, y D. José Dorado.